



Misioneros Claretianos  
Santiago

# JUSTICIA, PAZ, INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN Y COMPROMISO EN LA EXCLUSIÓN

**Julio César Rioja**  
**Solidaridad y Misión Santiago**



**Cuaderno de Formación**

Este Material fue realizado por Julio César Rioja y la Procura-EMAJ de Castilla en 2003.

Las referencias claretianas son anteriores al XXIII Capítulo General del 2003 y el documento “Para que tengan Vida”

*"Representáis ante nuestros ojos la realización del último voto del Concilio (GS 90). Como en otros tiempos -y hoy también- una vez construida la Iglesia, o el campanario, se coloca en la cima del tejado un gallo, como símbolo de vigilancia en la fe y en todo el programa de vida cristiana; de la misma forma, sobre el edificio espiritual del Concilio se ha colocado a este Comité, que no tiene más misión que mantener abiertos los ojos de la Iglesia, el corazón sensible y la mano pronta, para la obra que está llamada a realizar en el mundo".*

Alocución de Pablo VI el 20 de abril de 1967 a la recién nombrada Comisión Pontificia de Justicia y Paz.

OJOS ABIERTOS

CORAZÓN SENSIBLE

MANO PRONTA

## Í N D I C E

### I. Introducción (5 - 6)

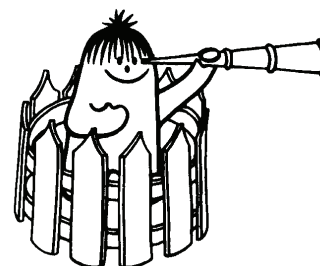
### II. Fundamentación del trabajo en JPIC (7 - 19)

1. Marco de referencia (7-11)
2. Finalidad y campos de acción de Justicia y Paz (11-15)
  - A) Finalidad y mandato
  - B) Campos de acción
  - C) Metodología
  - D) Claves para el trabajo
3. Justicia, Paz ...en la Vida Religiosa. (16)
4. Parábola para pensar: En la ribera del Oka (17-19)

### III. Identidad claretiana en JPIC (21 - 33)

1. Marco de referencia: Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación en el EMP (21 - 25)
  - A) La realidad de nuestro mundo
  - B) Justicia y Paz y el estilo de vida profético
  - C) Justicia y Paz y ministerio profético

## Cuestionario



### 2. Identidad, opciones, destinatarios y equipos (26 - 27)

- A) La identidad
- B) Las opciones de misión
- C) Los destinatarios preferenciales de nuestra evangelización
- D) Equipos pastorales

### 3. Campos de acción y claves para un trabajo en Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación (27– 30)

- A) Campos de acción
- B) Claves para el trabajo
  - Mentalización y animación sobre el tema
  - Acción social
  - Proyectos de desarrollo
  - Presencia entre los excluidos
  - Salvaguarda de la Creación

### 4. Parábola para pensar: La ciudad flotante de la compasión (30 - 33)

Nuestros documentos nos hablan de este tema con insistencia, quizás las afirmaciones sean más grandes que las realidades. Por eso nos preguntamos:

1. ¿Los Claretianos de la provincia, cómo llevamos la justicia del Evangelio a la sociedad y a la cultura? ¿Qué tipo de cambio social estamos trabajando?
2. ¿Cómo funciona el apostolado social y compromiso con la exclusión en nuestra Provincia? ¿Es verdaderamente objeto de nuestra preocupación?
3. ¿En nuestra Provincia qué acciones realiza la Procura-EMAJ? ¿Qué acciones creo yo que debería realizar?
4. ¿En mi trabajo pastoral concreto incluyo algunos de estos aspectos, los reflexiono, los hago operativos? ¿Cuáles? ¿Cómo?
5. ¿En mi Comunidad Claretiana, la economía, el estilo de vida, los votos, hacen referencia a algo de esto, o es un tema que no se trata a la hora de elaborar los proyectos comunitarios?.

Luego, este hombre corrió a l@s religiosos@s. Y dijo: “Reverendas madres, queridos padres, hay una vía de agua en la nave. Por favor, hagan algo. ¡Es urgente! Pero ellos levantaron los ojos y mascullaron: ¡Oh no! Nuestra vocación es enseñar a los niños pobres y darles la mayor educación posible. Dios nunca nos llamó a hacer trabajos mecánicos”.

Finalmente, ya desesperado, el hombre corrió a los sacerdotes y las autoridades de la Iglesia. Allí gritó: ¡Escuchen! Hay una vía de agua en el barco. ¡Nos estamos hundiendo! ¡Dejen toda predicación y todo ministerio! ¡Corran a detener y reparar la vía de agua! ¡Es una emergencia! ¡De prisa!

¡De ninguna manera! Respondieron las autoridades eclesiásticas. ¡Los sacerdotes deben hacer el trabajo para el que fueron ordenados. No pueden descuidar sus ministerios sacerdotales y su vocación. ¡Que los laicos atiendan eso!



Y así, en la Ciudad Flotante de la Compasión, los sacerdotes, los religiosos@s, los doctores, enfermeras, maestros y trabajadores sociales que realizan su trabajo de modo muy bello e inspirador continuaron con gran dedicación haciendo el trabajo al que su vocación los llamaba. Todo parecía

bueno y pacífico. Sólo que unos días más tarde, el barco se hundió hasta el fondo del mar junto con su dedicada banda de sacerdotes, religiosos@s, doctores, maestros y otros altamente motivados ayudantes.

## I. INTRODUCCIÓN

*“¿Para qué sirve la Utopía?. Para nada, dicen algunos.  
Sin embargo, ella está ahí, en el horizonte.  
Doy dos pasos, y ella retrocede dos pasos.  
Avanzo diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.  
Por mucho que yo avance, nunca la alcanzaré.  
¿Para qué sirve la Utopía?. Para eso sirve...  
PARA CAMINAR.”*

*(Eduardo Galeano)*

Desde el año 2002 los Misioneros Claretianos de las Provincias de España hemos retomado la coordinación en el campo de la Justicia, la Paz, la Integridad de la Creación y el compromiso en la exclusión.

Fruto de este trabajo es el documento que ha elaborado Julio César Rioja, cmf, para reemprender ese camino juntos. El objetivo del documento es la clarificación y toma de conciencia sobre el trabajo apostólico claretiano en JPIC y el compromiso en la exclusión. Un documento que puede servir como “Cuaderno de Formación”.

También os hacemos llegar a todos los claretianos de la Provincia otro cuaderno con “Materiales para Retiros”. Las propuestas de acción quedan para pasos posteriores o anteriores, según los casos y el soplo del Espíritu de Dios.

Julio César Rioja ha justificado, de forma breve y desde materiales, documentos y reflexiones conocidos, el trabajo en esta área de Justicia y Paz en una exposición abierta. Él afirma que no podemos buscar en su escrito las raíces bíblicas, ni aquilatar las definiciones de: justicia, exclusión, derechos humanos, caridad...

Lo que sí parece claro desde el principio, es que al hablar de todo esto, estamos hablando de crear un mundo nuevo, del Reino, y eso es parte constituyente y central del mensaje Evangélico. En pala-

bras de San Juan 10,10: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” y en palabras de San Pablo: “El Reino de Dios es justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo” (Rom 14,17).

Su exposición la ha dividido en dos partes:

1. La fundamentación del trabajo en JPIC: que no es otra cosa que buscar sus orígenes eclesiales en el Vaticano II y recoger el mandato del Pontificio Consejo de Justicia y Paz, en el que se nos aclara en qué hay que trabajar, los campos y el método para actuar. Esta primera parte termina con un texto breve que hace referencia a la estrecha relación entre JPIC y Vida Consagrada.
2. La identidad Claretiana en JPIC: en la que ha seguido un escrito de José María Abella sobre el documento del último Capítulo General «En Misión Profética» (EMP), que nos habla de este tema. También ha rescatado brevemente la MCH, para recordar nuestras opciones y destinatarios preferenciales, es decir, nuestra identidad que afecta a todas nuestras posiciones y acciones pastorales, a nosotros mismos y a nuestras Comunidades.

En medio hay algunas preguntas y cuestiones, que servirán para confrontar en comunidad, asimilar lo leído, suscitar nuevas cuestiones... Los dos cuentecillos incluidos, son para pensar y descansar, para narrar la realidad.

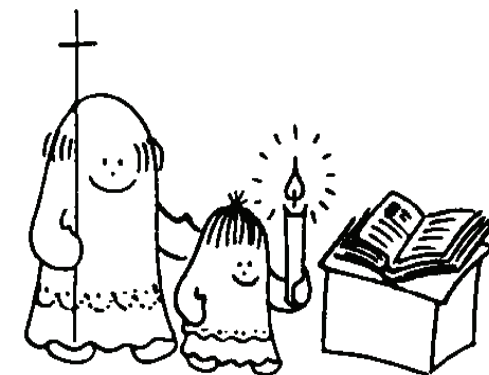
La intención es transmitir que el trabajo, reflexión y opción por la Justicia y la Paz, es algo constitutivo de nuestro ser Claretianos. Y por lo tanto, debe estar presente en todas nuestras tareas de evangelización y posiciones pastorales, así como en nuestros proyectos personales y de Comunidad.

Animamos a todos: exegetas, profesores, pastoralistas de juventud, misioneros populares, párrocos y coadjutores, directores, formadores, predicadores... a profundizar y completar lo que falte.

PROCURA-EMAJ CASTILLA

enseñaba a la gente la Palabra de Dios y donde se realizaban los servicios religiosos más inspiradores.

Otra parte fue convertida en una escuela muy buena donde los niños recibían buena educación. Y otra parte además fue transformada en un hospital moderno. Allí, cientos de pacientes pobres eran amorosamente atendidos.



En alguna parte del barco construyeron un orfanato bien equipado. Todos podían ver allí multitudes de huérfanos siendo cuidados con amor e interés. Otras partes del barco fueron remodeladas para servir como hogar para los ancianos, un jardín de infancia, un centro de rehabilitación para alcohólicos y drogadictos y otros muchos trabajos caritativos, educativos y sociales. Verdaderamente esa poderosa nave había llegado a ser la “Ciudad Flotante de la Compasión”. Trabajando en el barco había gran número de sacerdotes de gran celo, dedicados herman@s, enfermeras, maestros y trabajadores sociales. ¡ Su dedicación y su devoción eran muy admirables!.

Un día, en la Ciudad Flotante de la Compasión se abrió una vía de agua. El agua del mar comenzó lentamente a inundar la bodega del barco. Sucedió que un solitario visitante del barco detectó la vía de agua e inmediatamente dio la alarma.

Fue a los doctores y enfermeras y dijo: “Doctores, enfermeras, hay una vía de agua en el barco. ¡Apresúrense! ¡Hagan algo!”. Pero los doctores y las hermanas replicaron: “Nosotros somos doctores y enfermeras, nuestro deber es cuidar de los pacientes, no meternos en trabajos de reparación de barcos”. Y continuaron cuidando de los enfermos con una dedicación sincera.

- Se ubicarían también aquí los distintos proyectos de atención a diversos tipos de personas que sufren experiencias de exclusión: inmigrantes, toxicómanos,...

⇒ **Integridad de la Creación:**

- Concientización en torno al tema ecológico. Se puede facilitar materiales, invitar a expertos a hablar a la Provincia, organizar foros...
- Promover la utilización de productos ecológicos en nuestras comunidades y empresas.
- Colaborar con otras asociaciones que trabajan en este campo.

Ideas no faltan. Cada uno puede añadir lo que se está haciendo desde su propia Provincia, esto son sólo algunas claves es cuestión de pensar juntos.

#### **4. PARÁBOLA PARA PENSAR: LA CIUDAD FLOTANTE DE LA COMPASIÓN**

Había una vez un grupo de personas muy religiosas y de corazón caritativo compuesto de obispos, sacerdotes, religiosos@s, herman@s, junto con personas laicas muy devotas – doctores, docentes, trabajadores sociales- que formaron una sociedad. Su objetivo era instruir a la gente en la fe y moral, y ayudar a la humanidad sufriente y descuidada, a los niños, a los huérfanos, los enfermos, los ancianos, los marginados de nuestro mundo.

En su deseo de ayudar a otros y de realizar servicios y ministerios buenos y oportunos, compraron un barco de pasajeros. Parte del barco fue convertida en una iglesia grande y hermosa donde se

## **II. FUNDAMENTACIÓN DEL TRABAJO EN JPIC**

### **1. MARCO DE REFERENCIA**

No es preciso inventarse nada nuevo. El Concilio Vaticano II expresó claramente el deseo de que se creara un organismo en la Iglesia que cumpliera la misión que luego se asignaría a Justicia y Paz:

**“El Concilio, considerando las inmensas calamidades que oprimen todavía a la mayoría de la humanidad, para fomentar en todas partes la obra de la justicia y del Amor de Cristo a los pobres, juzga muy oportuno que se cree un organismo universal de la Iglesia que tenga como función estimular a la comunidad católica para promover el desarrollo de los países pobres y la justicia social internacional” (Gaudium et Spes, 90).**



Y para responder a ese deseo Pablo VI instituyó, con un Motu Proprio publicado el 6 de Enero de 1967, la Pontificia Comisión “Justitia et Pax”.

**“Justicia y Paz es su nombre y su programa”** escribía el Papa dos meses más tarde en la **“Populorum Progressio”**, la en-



cíclica que, presentándose en cierta manera “como un documento de aplicación de las enseñanzas del Concilio” (SRS,6), constituye con GS, el punto de partida y de referencia del nuevo organismo.

Efectivamente, el Vaticano II supuso un gran cambio en la vida de la Iglesia. Los Padres Conciliares eran conscientes de la mentalidad individualista y espiritualista que existía en el Pueblo de Dios y de cómo, después de los años que habían pasado desde la publicación de la “**Rerum Novarum**” (1891) y a pesar de la ya amplia enseñanza social y política de los Papas posteriores (“**Quadragesimo Anno**”, “**Mater et Magistra**”, “**Pacem in Terris**”), los cristianos, en su mayoría, seguían ausentes en el trabajo a favor de las grandes causas de la humanidad; seguía existiendo una espiritualidad que sospechaba del mundo, que ponía la salvación en la otra vida y cuya práctica cristiana fundamental consistía en la celebración de los sacramentos, en el culto, las prácticas religiosas y, a lo más, en la vivencia de la caridad en las relaciones cercanas y con los pobres de forma paternalista. Por eso, el Concilio, en su deseo de vuelta a la Palabra de Dios, a los orígenes bíblicos de nuestra fe, se dio cuenta de que la Iglesia debía hacer un gran esfuerzo para “**suscitar en el Pueblo de Dios un pleno conocimiento de su misión en el momento presente**”, no sólo respecto al progreso de los países pobres, sino de su misión en todos los campos de la vida personal y social.

Una de las grandes aportaciones tanto del Concilio como del post-concilio fue generar en la Iglesia una actitud de valoración positiva del mundo y de la historia y desarrollar la conciencia de que la Iglesia no está para sí misma sino al servicio del mundo en función del Reino de Dios, así como que la salvación pasa por la transformación de esta historia.

El mensaje bíblico no propone solamente un mensaje de orden religioso y trascendente, sino también, y esencialmente, un anuncio social e histórico con referencia directa al tipo de convivencia que hay que instaurar, según el plan de Dios, entre los seres humanos

- Acciones concretas como respuesta a problemas concretos de la zona. Se pueden integrar aquí la colaboración con algunas campañas o proyectos de Cáritas, procurando que no queden en simples acciones externas de entrega de ayudas puntuales.

#### ⇒ Proyectos de desarrollo:

- Sería un espacio de colaboración con la Procura Misional y con PROCLADE. Sobre todo, para que los proyectos no se reduzcan a una mera captación de fondos, sino que entren en la vida de las comunidades y en las posiciones pastorales como elementos de concientización y de llamada a trabajar por el cambio en la sociedad.
- Estos proyectos pueden estar orientados a situaciones del Tercer y Cuarto mundos u otras que surjan en otros contextos.

#### ⇒ Presencia entre los excluidos: Será bueno repasar las conclusiones de diversos talleres tenidos sobre este tema en la Congregación (Lecco, Leioa...).

- Promover el desplazamiento hacia las zonas de marginación y pobreza en la revisión de posiciones. Sería una misión de concientización constante del Organismo en este sentido.
- Acompañar la realización de los proyectos de las comunidades insertas en estos sectores y apoyar las diversas iniciativas que éstas propongan. Es importante que desde el secretariado o comisión se procure interesar a todo el Organismo hacia estas preferencias y facilitar la colaboración en todo aquello que sea posible.



- Mentalización sobre la importancia de estos temas, explicando los fundamentos bíblicos, promoviendo el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia, dando pistas para integrar esta dimensión en la Espiritualidad misionera Claretiana, etc.
- Procurar que esta dimensión esté presente en todos los Proyectos Comunitarios y de las posiciones pastorales del Organismo. El Gobierno Provincial debería tener muy presente este aspecto en la revisión de los proyectos comunitarios. Para ello podría ayudar el asesoramiento de la Comisión provincial de Justicia y Paz. Para facilitar dicha integración en los proyectos, se podría colaborar desde la comisión en lo referente al análisis de la realidad facilitando datos y orientando la metodología.
- Participar en diversos foros que sobre estos temas tengan lugar en la zona y promover la participación de los claretianos y seglares en los mismos.
- Mantener informado al Organismo sobre distintas posibilidades de colaboración a esta causa: apoyar los centros de comercio justo y solidario, orientar las posibles inversiones desde criterios éticos, campañas,...

⇒ **Acción social:** este apartado puede contemplar:

- Proyectos o actividades concretas en torno al tema de los Derechos Humanos, situaciones de conflicto, injusticias sociales y económicas, problemas ecológicos.
- Participación en campañas organizadas por diversas estancias eclesiales o no: condonación de la Deuda Externa, Campaña del 0,7,...

y entre los pueblos de la tierra. Por eso se hace necesario recuperar junto a una lectura de la Biblia en clave religiosa, una lectura rigurosamente social e histórica de los acontecimientos ocurridos en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

Una síntesis del mensaje bíblico sobre lo que piensa y cómo se sitúa Dios ante los graves problemas de la humanidad nos la ofrece el Sínodo de los Obispos de 1971 en su documento **“La justicia en el mundo”**.

**“En el Antiguo Testamento, Dios se nos rebela a sí mismo como el liberador de los oprimidos y el defensor de los pobres, exigiendo a los hombres la fe en Él y la justicia con el prójimo. Sólo en la observancia de los deberes de justicia se reconoce verdaderamente al Dios liberador de los oprimidos. Cristo, con su acción y su doctrina, unió indisolublemente la relación del hombre con Dios y con los demás hombres. Cristo vivió su existencia en el mundo como una donación radical de sí mismo a Dios para la salvación y la liberación de los hombres. Con su predicación proclamó la paternidad de Dios hacia todos los hombres y la intervención de la justicia divina a favor de los pobres y oprimidos (Lc 6, 21-23). De esta manera, Cristo mismo se hizo solidario con estos sus “pequeños hermanos”, hasta llegar a afirmar: “Cuanto hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 40)”**.

Es decir, el fundamento del compromiso por la justicia y la paz es teológico. No se trata de algo opcional y de buena voluntad, importado de modas recientes o de ideologías no cristianas, sino que surge de la entraña misma de la fe en el Dios bíblico, en el Dios de Jesús.

A estas alturas, cuando hace más de 35 años que terminó el Concilio, no debería ser necesario detenerse para fundamentar por qué forma parte de la misión de los cristianos, cualquiera que sea su

estado de vida y su vocación, trabajar por la Justicia, por la paz y por los Derechos Humanos. Sólo enumero algunos textos que pueden servir de recordatorio.

**“El trabajo por la Justicia y la paz y la participación en la transformación del mundo aparecen plenamente a nuestros ojos como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, que es la misión de la Iglesia para la redención de la humanidad y su liberación de toda situación de opresión” (“La Justicia en el mundo”, Sínodo de los Obispos de 1971).**

**“La evangelización lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizado, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo; un mensaje, especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación” (Evangelii Nuntiandi, 29).**



**“Entre evangelización y promoción humana –desarrollo, liberación– existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la Redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden emi-**

los destinatarios en orden a expresar debidamente la identidad de servidores de la Palabra.

### **3. CAMPOS DE ACCIÓN Y CLAVES PARA UN TRABAJO EN JUSTICIA, PAZ Y SALVAGUARDA DE LA CREACIÓN**

#### **A. Campos de Acción**

El área de Justicia y Paz es una dimensión que debe estar presente en todas nuestras realidades de apostolado (Educación Cristiana, Parroquias, Compromiso con la exclusión, Formación de Agentes, Pastoral juvenil, Formación, Medios de Comunicación, Misiones Populares,...) y que también tiene que ser trabajada en la propia Comunidad Religiosa.

En nuestras provincias hay experiencias, trabajos interesantes en el Compromiso con la exclusión que deben estar presentes de manera específica en esta área que debe comprender al menos tres ejes: la sensibilización y educación, el voluntariado y el proyecto social de intervención. En definitiva hablaríamos de un eje transversal de toda la pastoral y actividad congregacional concretado en algunos lugares en Proyectos concretos de Compromiso con la exclusión.

#### **B. Claves para el trabajo**

⇒ **Mentalización y animación sobre el tema:** Se pueden pensar las siguientes actividades:

- Animación de las Comunidades Claretianas y de los Equipos Pastorales, con programas adecuados y facilitando material en torno a estos temas.

## 2. IDENTIDAD, OPCIONES, DESTINATARIOS Y EQUIPOS

### A. La Identidad

“Es el servicio misionero de la Palabra ejercido con un verdadero sentido profético” (cf Constituciones, n° 46). Es lo que da validez a todo lo demás. Es la condición “sine que non” de cualquier apostolado claretiano. Éste ha de ser capaz de comunicar la Palabra a través del medio de expresión más adecuado en los distintos lugares y circunstancias.

### B. Las opciones de misión

Son las características que deben marcar las distintas actividades apostólicas de los Claretianos y los proyectos que se desarrollan en las mismas. Orientan también la elección de los lugares de presencia de nuestras Congregación, la determinación sobre qué hacer en dichos lugares y la modalidad de nuestra acción concreta. Se trata de unas opciones muy bien definidas en la MCH, que conservan hoy día toda su validez. Las recordamos: opción por una evangelización misionera, inculturada, profética y liberadora, realizada desde la perspectiva de los pobres, multiplicadora de evangelizadores (cf MCH, n° 161-179).

### C. Los destinatarios preferenciales de nuestra evangelización

Se señalaban algunos en la MCH: el mundo no cristiano, los grupos descristianizados, los pobres, los nuevos evangelizadores, los jóvenes y la familia (cf MCH n° 181-191). Otros se han señalado en EMP y en cada Capítulo Provincial. De todos modos, en cada lugar habrá que definir dichos destinatarios de acuerdo a las urgencias pastorales hacia las que nos guíen nuestras opciones.

### D. Equipos pastorales

Estos equipos concretos son los que tienen que dar operatividad a la acción pastoral. Cada uno de ellos ha de contar con su proyecto que debe asumir y articular lo dicho en torno a las opciones y

nentemente evangélico como es el de la caridad. En efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?. Nos mismo lo indicamos, al recordar que no es posible aceptar que la obra de la evangelización pueda o deba olvidar las cuestiones extremadamente graves, tan agitadas hoy día, que atañen a la justicia a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo. Si esto ocurriera, sería ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor hacia el prójimo que sufre o padece necesidad” (Evangelii Nuntiandi, 31).

Juan Pablo II ha continuado, naturalmente, esa enseñanza. Bástenos recordar lo que dice en “Redemptoris Missio”: “La liberación y la salvación que el reino de Dios trae consigo alcanzan a la persona humana en su dimensión tanto física como espiritual” (RM, 15). Igualmente se podrían ver “Sollicitudo Rei Socialis”, “Centessimus Annus”, “Tertio Millennio Adveniente”, “Novo Millennio Inuente”. Desde estos textos se entiende perfectamente la sorprendente afirmación del Sínodo de 1987: “El Espíritu Santo nos lleva a comprender más claramente que hoy la santidad no puede alcanzarse sin un compromiso con la justicia”.

## 2. FINALIDAD Y CAMPOS DE ACCIÓN DE JUSTICIA Y PAZ

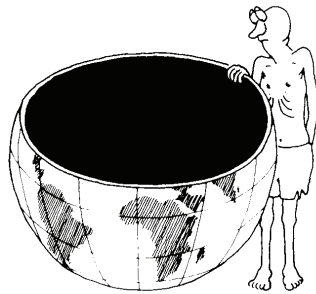
Tras un período experimental de diez años, el mismo Pablo VI, con un nuevo Motu Proprio (Justitiam et Pacem) en 1976, dio a la Comisión su mandato definitivo. Con la reorganización de la Curia Romana, efectuada por la Constitución Apostólica “Pastor Bonus” (1988), el Papa Juan Pablo II transformó la Pontificia Comisión en Pontificio Consejo Justicia y Paz, ratificándole a grandes líneas sus funciones.

## A. Finalidad y mandato

La finalidad y el mandato del Pontificio Consejo están por tanto definidos, en modo sintético y preciso, en la **“Pastor Bonus”**, cuyo texto se propone a continuación íntegramente:

El Consejo tiene como finalidad promover la justicia y la paz en el mundo según el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia (art.142).

1. Profundiza la Doctrina Social de la Iglesia, trabajando para que se difunda ampliamente y se aplique entre los hombres y comunidades, especialmente en lo que se refiere a que las relaciones entre obreros y empresarios se impregnen más y más del espíritu del Evangelio.
2. Recoge afirmaciones y resultados de encuestas sobre la justicia y la paz, el desarrollo de los pueblos y las violaciones de los Derechos Humanos, los evalúa y, según los casos, comunica a las asambleas de Obispos las conclusiones obtenidas: fomenta las relaciones con las asociaciones católicas internacionales y con otras instituciones existentes, incluso fuera de la Iglesia católica, que trabajen sinceramente por alcanzar los bienes de la justicia y la paz en el mundo.
3. Trabaja con afán para que se forme entre los pueblos una sensibilidad respecto al deber de promover la paz, especialmente con ocasión de la jornada para lograr la Paz en el mundo (art.143).



- ♦ Apertura y disponibilidad para una colaboración con **“muchos hombres y mujeres de toda condición que alientan el movimiento de los pueblos hacia el Reino de Dios” (50)**. Concretamente se nos dice que (cito textualmente porque se trata de números que hablan específicamente del tema):
- ♦ **“Estaremos presentes de manera significativa entre los marginados y allí donde la vida esté más amenazada. Alentaremos nuestra participación subsidiaria en los lugares e instituciones donde se decide la suerte de los pobres. Intentaremos discernir la voz que nos viene de los nuevos movimientos sociales y acoger los estímulos al cambio que nos puedan venir tanto desde dentro como desde fuera de la Iglesia” (50.2)**.
- ♦ **“El Gobierno General renovará el Secretariado de Justicia y Paz integrando en él la preocupación ecológica e impulsará la animación de esta dimensión en nuestro ministerio. Integraremos estos aspectos en nuestros proyectos provinciales y comunitarios y colaboraremos con otras organizaciones que trabajen en estos ámbitos” (50.3)**.
- ♦ **“Dedicaremos a algunas personas a un estudio profundo del funcionamiento actual de la economía mundial y del llamado neoliberalismo, intentando comprender sus mecanismos internos y sus efectos reales. Buscaremos alternativas viables a sus injusticias y las propondremos a través de nuestra palabra y acciones” (50,4)**.

Finalmente, en los números 58-62 se invita a los Claretianos de cada uno de los continentes donde está presente la Congregación a asumir algunos compromisos concretos. De ellos doce, por lo menos, se refieren al área de Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación.

y que precisamente en él, se nos recuerda la necesidad de vivir en profunda comunión con todos los hombres, compartiendo sus esperanzas y dolores y uniendo nuestro esfuerzo al de todos aquellos que buscan la transformación del mundo según el designio de Dios. La dimensión de Justicia y Paz es, pues, parte constituyente de nuestra misión en la Iglesia.

Fijémonos en el EMP. Nos pide concretamente:

- Solidaridad con los pobres y marginados (42).
- Un anuncio de consolación para el pueblo herido (43).
- Cito textualmente el 44: **“Nuestras palabras y acciones denunciarán en cualquier parte del mundo, el orden económico injusto que pone el lucro por encima de la persona y causa tanta pobreza, deshumanización y muerte; será así mismo denuncia de todo aquello que pueda lesionar los derechos humanos, la paz y la justicia, o destruir la naturaleza”**.
- Una atención muy especial al gran reto del **“crecimiento de la pobreza que afecta a la mayoría de la población mundial y que es consecuencia de la expansión de estructuras y sistemas socioeconómicos y políticos injustos, como el neoliberalismo” (48)**. Y para ello propone:
  - ♦ Una confrontación seria de nuestros criterios y posiciones con las realidades de nuestro mundo (48.1).
  - ♦ Un desplazamiento de nuestros ministerios hacia los pobres (48.2).
  - ♦ Una colaboración decidida en la campaña para cancelar la deuda externa de los países pobres (48.3).

## **B. Campos de Acción**

Tres sectores:

JUSTICIA. Entran en este ámbito las cuestiones correspondientes a la justicia social con los problemas específicos del mundo del trabajo; Injusticia internacional, con los problemas relativos al desarrollo y su dimensión social. También anima la reflexión, bajo el perfil ético, de la evolución de los sistemas económicos y financieros, y examina esta problemática unida a la cuestión ambiental y al uso responsable en la administración de los bienes de la tierra.

PAZ. Encargado de reflexionar sobre los problemas relativos a la guerra, al desarme, a los armamentos y al comercio de las armas, a la seguridad internacional y a la violencia bajo sus diversos y cambiantes aspectos (terrorismo, nacionalismo exacerbado, etc.), el Pontificio Consejo fija también su atención en los sistemas políticos y en el compromiso de los católicos en el campo político. Se encarga también de promover la jornada Mundial de la Paz.

DERECHOS HUMANOS. El Pontificio Consejo dedica una atención particular a este aspecto, que ha asumido una importancia creciente en la misión de la Iglesia. La enseñanza de Juan Pablo II ha puesto especialmente de manifiesto la dignidad de la persona humana como fundamento para la promoción y la defensa de sus derechos inalienables.

## **C. Metodología**

Pablo VI decía: **“no tiene más misión que mantener abiertos los ojos de la Iglesia, el corazón sensible y la mano pronta para la obra de caridad que está llamada a realizar en el mundo”**. Estas palabras nos señalan su método de trabajo que podríamos decir que es el de Ver, Juzgar y Actuar.



VER: Escucha, recogida y análisis de datos y de información.

JUZGAR: Estudio de esas realidades a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

ACTUAR: Ofrecimiento de la información y de los frutos de la reflexión: sugerencias y estímulos para la acción.

Una vez instituida la Pontificia Comisión de Justicia y Paz les fue propuesta a las Conferencias Episcopales el organizar comisiones nacionales, lo que han hecho la mayoría de los países. Igualmente muchos Obispos las han creado en sus Diócesis. También Órdenes y Congregaciones religiosas han creado estas comisiones. Para todas ellas es válido lo dicho del Consejo Pontificio respecto a su finalidad y mandato, sus campos de acción y su método de trabajo.

#### **D. Claves para el trabajo**

##### **SENSIBILIZAR:**

- Sobre la realidad social y humana del mundo, sea cercano sea lejano: charlas, campañas, conferencia, publicaciones.
- Sobre los distintos aspectos de la vida cristiana a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Sobre la necesidad de replantearnos nuestro estilo de vida y nuestra misión en un mundo marcado por enormes injusticias, desigualdades y pobreza, en coherencia con lo que creemos.

##### **INFORMAR Y FORMAR:**

- Sobre la situación de los Derechos Humanos y de la lucha por la justicia y la paz en el mundo.
- Sobre los problemas de actualidad que vayan surgiendo.

- Buscar una mayor sencillez y austeridad en el estilo de vida (25.1).
- Emprender proyectos económicos concretos que canalicen la opción por los pobres y contribuyan concretamente a crear una “cultura de solidaridad” (25.2).
- Ceder nuestras instalaciones para obras de promoción social (25.3).
- Vigilar el destino de las inversiones económicas en orden a favorecer la justicia y a evitar contribuir a aumentar las desigualdades sociales.

Al hablar de la comunión (“para que el mundo crea”, titula este apartado el documento capitular), se insiste en la dimensión misionera que ésta ha de tener: hemos de ser constructores de paz (EMP 33). Por ello, se nos dice textualmente: **“Nos esforzaremos en trabajar conjuntamente con aquellos hombres y mujeres, instituciones y grupos que asumen el testimonio profético del Reino de Dios: iglesias particulares, vida religiosa, comunidades eclesiales de base, movimientos eclesiales, organizaciones no gubernamentales, grupos de justicia y paz y salvaguarda de la creación, asociaciones de solidaridad, colectivos de pensadores etc...”** (33.4).

Finalmente, se pide todavía integrar este tema en la formación inicial y continua (34.4).

#### **C. Justicia y Paz y ministerio profético**

Las referencias al tema de Justicia y Paz se concentran en el segundo y cuarto apartados motivados con una cita del número 46 de las Constituciones: **“Para comunicar el Misterio íntegro de Cristo”** y **“Para ayudar a todos los que buscan la transformación del mundo según el designio de Dios”**. Tengamos presente que éste es el número que define nuestra misión específica en el pueblo de Dios

social, cultural, política o económica de los pueblos con los que compartimos nuestra vida. Basta observar las palabras que se repiten una y otra vez: derechos humanos, neoliberalismo, libre mercado, situación de las minorías culturales, emigrantes y refugiados, xenofobia, violencia, corrupción, atentados contra la naturaleza, descomposición familiar y un largo etcétera. Igualmente entre los signos de esperanza que se descubren en el caminar de la gente se mencionan las organizaciones populares que nacen como alternativa a sistemas que crean opresión, la nueva solidaridad global que está emergiendo, el voluntariado y las ONGs. Nos duelen estas situaciones porque estamos cercanos al pueblo.

Todas ellas son realidades a tener en cuenta en cualquier acción pastoral, porque tienen que ver con la vida de la gente. Esa “nueva cultura del amor”, a la que se ha referido varias veces Juan Pablo II, solamente podrá ser construida sobre las ruinas de la contracultura del egoísmo y del “lucro por encima de todo”. Es la tarea del profeta, llamado a destruir y construir. Ahora bien, algunos de estos puntos que nos interrogan con tanta fuerza requieren una respuesta muy concreta. Esta es la actividad que deberíamos recoger en los proyectos de Justicia y Paz.

## **B. Justicia y Paz y el estilo de vida Profético**

Las referencias al tema de Justicia y Paz, es esta segunda parte del EMP, quedan enmarcadas en los números dedicados a la pobreza y a la comunión.

Al hablar de la pobreza, se hace un llamamiento a la coherencia de vida y, por ello, se hace caer en la cuenta de cómo la economía de mercado, en la que estamos inmersos, nos obliga a repensar constantemente nuestras economías y estilo de vida (EMP,25). La dimensión de Justicia y Paz no se agota en unas acciones que se programan, sino que tiene que ver con nuestra misma vida. Se pide, pues:

- Sobre las causas, los actores y las actuaciones que generan los conflictos y las situaciones de injusticia y violencia.

### **ANIMAR:**

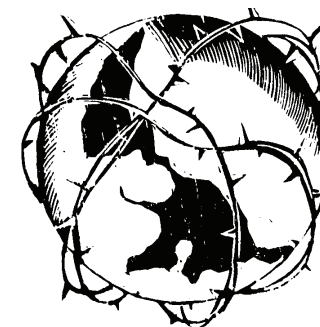
- Sembrar y mantener la inquietud por la justicia y la paz.
- Compartir nuestras riquezas de todo orden al servicio y en defensa de la causa de los pobres.

### **COORDINAR:**

- Servir de ámbito de diálogo y colaboración.
- Acompañar las inquietudes e iniciativas que vayan surgiendo en las comunidades cristianas.
- Unir fuerzas con otras instancias que trabajan en la misma línea: Comisiones de Justicia y Paz, CONFER, Cáritas, Manos Unidas, Pastoral Obrera, Migraciones. Y con otros grupos: Amnistía Internacional, Greenpeace, O,7%, Médicos sin Fronteras,...

### **PROPONER ACCIONES:**

- Denunciar las actitudes y hechos contrarios a los Derechos Humanos, la justicia y la paz.
- Sumarse a manifestaciones, comunicados, declaraciones.
- Presionar, crear redes de presión a través de Internet y otros medios...





### 3. JUSTICIA, PAZ... EN LA VIDA RELIGIOSA

La Exhortación Apostólica “Vita Consecrata” ha puesto de relieve la dimensión profética de la Vida Religiosa como participación en la función profética de Cristo (VC 84). Es un profetismo inherente a la consagración por el radical seguimiento de Jesús y la entrega amorosa a su misión (cf VC 73) que Él resumió en la sinagoga de Nazaret cuando dijo: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”* (Lc 4,18-19).

Esta radicalidad en el seguimiento de Jesús nos lleva a realizar los signos que Él realizó y le identificaban como Mesías: *“Id a contar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia”* (Mt 11, 4-5). La evangelización misionera no puede concebirse sin la dimensión liberadora que alcanza a la persona en su totalidad.

Si los religiosos estamos llamados a ser “**Memoria Jesu**”, hemos de asumir las actitudes de Jesús. Su encarnación nos impulsa a una mayor encarnación. A compartir la vida de los pobres y excluidos y la lucha por su dignidad. A buscar modelos alternativos donde se vivan los valores del Reino y se testimonien las actitudes de justicia, paz, solidaridad, respeto de todo lo creado. A realizar en nuestra misión una tarea auténticamente educadora en estos valores. A denunciar las injusticias y violaciones de los derechos humanos. A buscar las causas de estos problemas, las “*estructuras de pecado*” que están en la raíz de los mismos, para buscar su superación, para encontrar su redención.

## III. IDENTIDAD CLARETIANA EN JPIC

### 1. MARCO DE REFERENCIA: JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN EN EL EMP

Recojo aquí un escrito de José María Abella de 1999 y que centra bastante bien el tema: **“Justicia, Paz e Integridad de la Creación ¿Cómo trabajar en esta área?”**.

Repasemos ahora el EMP buscando en el mismo las referencias al tema que nos ocupa. Primeramente, hemos de tener en cuenta que toda la reflexión del EMP intenta explicitar algunos rasgos de la vocación-misión del profeta, tal como está descrita en el nº2. Estos rasgos se traducen en las orientaciones y en las decisiones que, con relación a los diversos ámbitos de nuestra vida misionera, encontramos en el documento. Hay tres momentos en el documento, y en todos hay una referencia explícita al tema de Justicia y Paz.

#### A. La realidad de nuestro Mundo

La profecía, se afirma en el número cuatro, se ubica histórica y geográficamente. **“Nosotros intentamos escuchar la palabra de Dios en nuestro hoy, en los acontecimientos de la historia, en las culturas y en la vida de los pueblos, en sus silencios y en sus clamores”** (EMP,4). ¿Cuáles son, pues, estas palabras?, ¿Cuáles son los hechos y las situaciones que nos hacen estremecer a los Claretianos?. Los encontramos apuntados en los nnº 5-9. La gran mayoría de los rasgos que se mencionan tienen que ver con la situación de injusticia

#### 4. PARÁBOLA PARA PENSAR: EN LA RIBERA DEL OKA

En la ribera del Oka vivían felices numerosos campesinos; la tierra no era fértil, pero labrada con tesón, producía lo necesario para vivir con holgura y aun para guardar algo de reserva.

Iván, uno de los labradores, estuvo una vez en la feria de Tula y compró una hermosísima pareja de perros sabuesos para que cuidaran su casa. Los animalitos al poco tiempo se hicieron conocidos en todos los campos de la vega del Oka por sus continuas correrías en las que ocasionaban destrozos en los sembrados y las ovejas y los terneros no solían quedar bien parados. Nicolás, vecino de Iván, en la primera feria de Tula compró otra pareja de perros para que le defendieran su casa, sus campos y sus tierras.

Pero, a la vez que cada campesino –para estar mejor defendido– aumentaba el número de perros, estos se hacían más exigentes. Ya no se contentaban con los huesos y demás sobras de la casa, sino que había que reservarles los mejores trozos de las matanzas y hubo que construirles recintos cubiertos y dedicar más tiempo a su cuidado.

Al principio, los nuevos guardianes riñeron con los antiguos, pero pronto se hicieron amigos y los cuatro hicieron juntos las correrías. Los otros vecinos, cuando vieron aumentar el peligro, se proporcionaron también sabuesos y así, al cabo de pocos años, cada labrador era dueño de una jauría de 10 o 15 perros. Apenas oscurecía, al más leve ruido, los sabuesos corrían furiosos y con un estrépito tal, que parecía que un ejército de bandidos fuera a asaltar la casa. Los amos, asustados, atrancaban bien sus puertas y decían:

–“Dios mío, qué sería de nosotros sin esos valientes sabuesos que abnegadamente defienden nuestras casas”.

Entretanto, la miseria se había asentado en la aldea; los niños, cubiertos de harapos, palidecían de frío y de hambre y los hombres, por más que trabajaban de la mañana a la noche, no conseguían arrancar al suelo el sustento necesario para su familia. Un día se quejaban de su suerte delante del hombre más viejo y sabio del lugar, y como culpaban de ella al cielo, el anciano les dijo:

-“La culpa la tenéis vosotros: os lamentáis de que en vuestra casa falta el pan para vuestros hijos, que languidecen delgados y descoloridos, y veo que todos mantenéis docenas de perros gordos y lustrosos”.

-“Son los defensores de nuestros hogares” –exclamaron los labradores-.

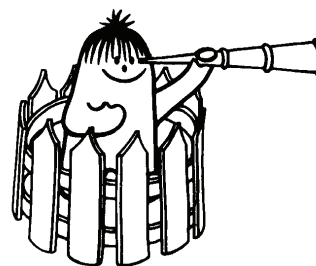
-“¿Los defensores? ¿De quién os defienden?”.

-“Señor, si no fuera por ellos, los perros extraños acabarían con nuestros ganados y hasta con nosotros mismos”.

-“¡ Ciegos, ciegos! – dijo el anciano-. ¿No comprendéis que los perros os defienden a cada uno de vosotros de los perros de los demás, y que si nadie tuviera perros, no necesitaríais defensores que se comen todo el pan que debiera alimentar a vuestro hijos?. Suprimir los sabuesos y la paz y la abundancia volverán a vuestro hogares”.

Y siguiendo el consejo del anciano se deshicieron de sus defensores y un año más tarde sus graneros y despensas no bastaban para contener las provisiones y en el rostro de sus hijos sonreía la salud y la prosperidad.

LEON TOLSTOI



## Cuestionario

Se nota que te sabías el cuento o parábola. Pero la pregunta sigue presente: ¿Los defensores? ¿De quién nos defienden?. Es una pregunta sobre la Justicia y la Paz. Una vez vistos los orígenes, la finalidad, los campos y la metodología que la misma Iglesia se ha ido dando sobre la Justicia y la Paz, podríamos preguntarnos:

1. ¿Tengo o tenemos claro que la “la promoción de la justicia” es algo constitutivo del Evangelio?. ¿A que te suena esta afirmación de Sínodo de 1987: “El Espíritu Santo nos lleva a comprender más claramente que hoy la santidad no puede alcanzarse sin un compromiso con la justicia”?
2. ¿Qué entiendo por Justicia, que entiendo por Caridad, las contrapongo, las distingo y las relaciono sobre todo a la hora de actuar?
3. ¿Como miembro de la Iglesia, claretiano y ciudadano, soy consciente de las responsabilidades sociales, cívicas y políticas que tengo para hacer de nuestra sociedad una sociedad mejor y más justa?
4. “Cada uno piensa desde donde vive o como vive” ¿Cuál es mi sensibilidad, la de mi Comunidad o mi grupo pastoral (Parroquia, Colegio...) ante los temas de la justicia?. ¿Qué propongo, cómo vivo?